

Este *Graduale dominicale* es un ejemplar del primer libro de canto coral impreso en México y en América. Quedan sólo cuatro ejemplares de esta edición en el mundo, pero éste tiene algunas peculiaridades que lo hacen diferente de los otros. Fue encontrado entre las ruinas de una iglesia indígena después de su destrucción y del pillaje de los soldados del gobierno mexicano del presidente Madero en el año de 1913, en sus ataques a los zapatistas. Los indios a quienes perteneció me lo obsequiaron como regalo.

Fue salvado por segunda vez de la destrucción proseguida por los carrancistas, quienes condujeron otra en Monterrey, Nuevo León, bajo el mando de Antonio T. Villarreal. En este pillaje mi biblioteca privada fue robada, en la cual había muchos libros preciosos y manuscritos de la historia antigua de México y de lenguas indígenas; pero este libro fue ignorado debido a su apariencia sin valor, y alguien que sabía de mi estimación por él lo guardó para mí.

Temiendo ahora otro peligro en el que pudiera ser, quizá, destruido, preferí ofrecerlo, como lo hago, a la Biblioteca Newberry de Chicago, como una muestra de mi gratitud y aprecio por la amabilidad al recibirme y atenderme mi exilio en México (*sic*).

La riqueza de esta biblioteca en libros mexicanos me abrió el camino para usar el triste tiempo de mi exilio de mi diócesis (*sic*).¹³

En el turbulento 1917, cuando entró en vigor la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Miguel Bernal Jiménez se integró al Colegio de Infantes de la Catedral de Morelia. Cabe recordar que por esos años, Miguel también fue monaguillo (su abuela materna era catequista y su tío, seminarista). El Colegio se fundó en 1765 y a él asistió en su momento Mariano Elízaga, el brillante

¹³ Citado en Enrique Alberto Arias, “Fuentes musicales de la Nueva España en la Biblioteca Newberry de Chicago”, en *Heterofonía*, núm. 120-121, enero-junio de 1999, p. 63.